

**Ricardo Erecto**

# **EL PROXENETA**

**Buenos Aires, Mayo de 2013**

## **Introducción**

Esta historia, no está relacionada o basada con ningún hecho real y cualquier coincidencia de nombres o lugares es completamente circunstancial y fortuita.

Relata la historia de un comerciante que, por circunstancias completamente ajenas a su voluntad, debe convertirse en proxeneta, tutelando incluso a familiares.

Es una lectura recomendada solamente para mayores de edad. El uso de algunas palabras, erróneamente llamadas "malas palabras", de uso coloquial, puede molestar a algunos lectores, por lo cual sirva esta introducción de advertencia.

Se dice que la prostitución es la profesión más vieja del mundo. Dejemos tranquilas a las putas mientras ejerzan libremente, sin presiones ni con "chulos" que las protejan

Este relato no tiene otro objeto que entretener y no pretende describir ni analizar situaciones relacionadas con la prostitución n la trata de personas.

## El Proxeneta

### Capítulo I: Le Proponen el Trabajo

Luciano Martínez era el dueño de una conocida casa de electrodomésticos de la ciudad. Finalizaba uno de los tantos viernes por la tarde su tarea y estaba exhausto. Cheques, cobros, bancos, pagos, etc. Afortunadamente era viernes y pensaba dormir temprano para reponerse. El sábado, sin bancos, no trabajaba.

Regresó a su casa, comió algo liviano, vio un rato televisión y antes de las 11 de la noche se acostó. A las 2 de la madrugada sonó el teléfono. Medio dormido, Luciano atendió:

-¿Señor Luciano Martínez?

-Sí, soy yo.

Le habla el oficial Raimúndez de la Comisaría 4. Hemos detenido a una mujer que dice ser prima suya y llamarse Lorena Martínez. ¿Es familiar suyo?

-Sí, Lorena es prima mía. ¿Pasó algo?

-Mire, tenemos dudas que sea su prima. ¿Podría venir a la comisaría?

-Pero insisto, ¿le ha pasado algo?

-No, no, ella está bien pero dudo que sea su prima, por eso lo molesto.

-Salgo para allí.

Así finalizaba la comunicación. Justo ese día que quería descansar, este llamado extraño. ¿Qué habría pasado? Se vistió rápidamente, sacó su auto de la cochera y se dirigió a la comisaría. Allí preguntó por el oficial Raimúndez.

-Sí, soy yo ¿Señor Martínez?

-Sí. ¿Qué ha pasado con mi prima?

-Primero quiero saber si es su prima. Aquí tenemos la foto de ella.

-Sí, es mi prima Lorena.

-Bien señor Martínez, quizás usted no sepa, pero la hemos detenido por ejercer la prostitución en la calle.

-¿Prostitución? Debe haber un error.

-Lamentablemente no hay ningún error.

-¿Puedo verla? ¡No puedo creer que ella sea una ramera!

-Puede verla, No es la primera vez que la detenemos por la misma razón. Ésta es la tercera vez.

-¿Por qué esta vez me llamaron?

-Para liberarla debe abonar una multa de 500 euros y no los tiene, por eso me pidió que lo llamara. Las dos primeras veces que se la detiene recibe un apercibimiento pero la tercera tiene que pagar una multa o quedar detenida.

-Puedo abonar la multa, pero primero quiero hablar con ella.

De inmediato trajeron a Lorena esposada.

-¡Perdóname Luciano! No quería molestarte pero me pasó esto.

-Me he enterado por qué estás detenida. Me sorprendes Lorena, estabas trabajando en un supermercado. ¿Qué pasó?

-El supermercado cerró, me quedé sin trabajo y no tenía dinero.

-¿Y no se te ocurrió otra cosa que meterte a ramera?

-Perdóname que te he molestado.

-Está bien, pagaré la multa y ya vamos a conversar. Te llevaré a tu casa. Oficial, por favor haga los papeles. Aquí está el importe de la multa.

Salieron de la comisaría y apenas subieron al auto, Lorena se puso a llorar.

-Luciano, no quería molestarte para que vinieras a sacarme, pero no podía quedar presa. ¡Necesito trabajar!

-¿Volver a trabajar de puta para que agarren otra vez y tenga que pagar otra multa? ¿Te parece una buena idea?

-No sé hacer otra cosa. No hay trabajo. La situación es muy difícil.

-¡Claro que es difícil! ¿Tu hermana Florencia no está trabajando en una tienda?

-La echaron hace dos meses. También trabaja en la calle.

-¿Otra ramera? No termino de asimilar una que me entero de otra. Espero que no haya más putas en la familia.

-Julieta también trabaja en la calle.

-¿Quién es Julieta?

-Tu hermana.

Luciano detuvo el auto de golpe.

-¿Julieta también ramera? ¿Hay alguna otra puta? O mejor dicho ¿Hay alguna que no sea puta?

-No seas duro. A todas nos pasó lo mismo y tuvimos que hacer esto.

-Mira, estoy muy cansado. No estoy acostumbrado a estar a estas horas despierto. Mañana, hoy en realidad, las espero a las tres en casa las ocho de la noche. ¡No falte ninguna porque si no, esto se sabrá toda la ciudad! ¿Me entendiste?

-Sí Luciano te entendí. Justamente queríamos hablar contigo y no nos animábamos, pero las cosas se precipitaron.

-Ahora no tendrás dinero, hoy no pudiste trabajar.

-Ya me arreglaré. Gracias por pagarla multa. Te lo iré devolviendo tan pronto pueda.

-Mañana a las ocho, las tres en casa. ¿ESTÁ CLARO?

-Sí Luciano y de nuevo te pido perdón.

La dejó en la puerta de su departamento y partió al suyo propio. Estaba mareado, enojado, amargado y el trayecto hasta su casa no hizo otra cosa que putear a todas las putas del mundo. Le costó dormirse, pero al fin el cansancio lo venció.

Por su parte cuando llegó Lorena, Florencia no había regresado aun de su "trabajo". Llamó a Julieta que acababa de regresar, también de su "trabajo" Le contó rápidamente lo sucedido.

-Por suerte tu hermano pagó la multa y nos citó a las tres para mañana a las 8.

-Pero a esa hora tengo que trabajar.

-¡Olvídalo! Tenemos que ir a la casa de tu hermano. No tenemos alternativa. Por otra parte recuerdas que queríamos hablar con él pero no nos animábamos.

-Si no queda otra alternativa, iremos. ¿Estaba muy enojado?

-¿Enojado? ¡Estaba a las pueteadas! Debemos estar preparadas para el sermón. No sé si podremos pedirle lo que teníamos planeado.

-Déjenme que sea yo la que hable. Después de todo es mi hermano.

Así finalizaba la comunicación telefónica. Lorena esperó a que llegara su hermana Florencia que lo hizo poco después. Nuevamente contó lo sucedido y que las esperaba a las ocho de la noche.

-Sobre llovido, mojado. Una noche sin trabajar.

-No tenemos alternativa.

Así finalizaba el diálogo entre ellas y se acostaron a descansar.

Al día siguiente (ese mismo día sábado) a las ocho en punto las tres mujeres entraban en su departamento

Lorena era la mayor, de 23 años, Lindas formas en general y lo destacable era su culo respingón. Posiblemente salía a su madre, de muy buen cuerpo también. Florencia, hermana de Lorena, de 21 años. También muy buen culo, cintura ajustada, y unas tetas muy firmes que querían escapar del corpiño.

Finalmente Julieta, hermana menor de Luciano, de 23 años. Quizás la más linda de las tres, con una cara redonda de aspecto inocente ¿inocente? También con un culo paradito, muy firme, unas tetas turgentes con destacados pezones y unas muy buenas piernas. Uno se podía imaginar que unas rameritas de esas características no son frecuentes en la calle.

Luciano las recibió con cara de pocos amigos.

-Pasen y ubíquese allí. He pedido comida para que luego podamos cenar.

-Resulta que anoche me enteré que mis primitas y mi hermana son unas rameritas que trabajan de noche en la calle. Julieta, no lo puedo creer. Si se enteran nuestros viejos, le da un infarto a los dos.

-No tienen por qué enterarse ¿o es que lo vas a publicar en los diarios que tu hermana y tus primas tienen que prostituirse porque no tienen otro trabajo?

-Esto tenemos que guardarlo como un secreto y buscar rápidamente una solución. Tienen que buscar un trabajo decente.

-Ser ramera no es ningún trabajo indecente. Es una tarea como cualquier otra.

-Retiro lo de trabajo indecente. Hay que buscar **otro** trabajo. En la próxima semana se dedican TODO EL DÍA a buscar trabajo.

-Pero Luciano, eso implica no trabajar de noche y ninguna de nosotras podemos darnos ese lujo. Ya es un esfuerzo no trabajar hoy.

-¿Cuánto ganan por semana en el trabajo en la calle?

-Entre 150 y 200 euros por semana. No alcanza para nada.

-Yo les doy 150 a cada una y se dejan de poner excusas y se dedican a buscar trabajo.

-¿Crees que no hemos buscado trabajo? ¿No te has enterado que el paro es alto y no hay trabajo? Luciano, te pido que seas realista. Hemos estado en lugares donde ofrecen uno o dos puestos de trabajo y hay cien personas postulándose.

-¿Y qué solución proponen?

-De eso era que queríamos hablarte mi querido hermano.

-Mi querido hermano... ¿Qué te traes entre manos Julieta?

-Nosotras podemos ganar mucho más y de forma más segura si nos ayuda un representante. Alguien que ofrezca nuestros servicios en hoteles y otros lugares de turismo.

-¿Y por qué no van ustedes directamente?

-Porque un representante, por ejemplo, puede disponer de tres o cuatro rameras. Por otra parte es distinto el trato que recibe un representante al que si se presenta la ramera y dice "quiero que me llamen cuando me necesiten"

-¿Y quieren que busque un representante? Algo así como un proxeneta.

-¿Qué es un proxeneta?

-Julieta, que poca cultura. Un proxeneta es un chulo, un hombre que maneja a las rameras.

-Exactamente eso es lo que buscamos. Tiene que ser una persona de mucha confianza. Además de nosotras tres hay una amiga que también se puede sumar.

-¿Y cómo busco una persona de confianza?

-Hermano, hemos pensado en ti. Estamos seguras que no nos traicionarás.

-¿Están borrachas o qué?

-Luciano te pido que nos ayudes. Puedes manejar cuatro rameras ofreciéndolas en hoteles, agencias de turismo, fiestas privadas, bares con desnudistas, etc. Tú tienes buenos contactos, eres un comerciante conocido. Nos harías un gran favor. Trabajar en la calle es peligroso y estamos expuestas a las multas. Así no podemos seguir.

-Nunca hice semejante trabajo.

-Tú eres muy inteligente y capaz. Puedes ahora comenzar a hacerlo.

-¡Linda tarea! Ofrecer a mi hermana y a mis primas como putas.

-Te insisto en una cosa. No seré tu hermana ni ellas serán tus primas. Simplemente seremos las putas que tú manejas, eso es todo.

-En mi vida he tenido muchos desafíos y siempre los he encarado, no me he amilanado, pero de allí a proxeneta... me parece algo que excede mis posibilidades.

-Te lo pedimos por favor. Acepta nuestro requerimiento.

-Supongamos que acepto. Solamente haciendo las cosas bien me meto en este asunto. Lo primero será una consulta médica de las tres bien a fondo y consultar con algún abogado que esté en tema. Pero no..., mucha gente me conoce como comerciante en el rubro de electrodomésticos. ¿Se imaginan que ustedes sean las putas de Luciano?

-¿Podemos llamar a Laura?

-¿Quién es Laura?

La cuarta chica de la cual te hablamos. Seríamos las cuatro rameras que tú manejarías.

- Aunque no he dicho que voy a manejar a las putas de mis primas y mi hermana, llámala que venga enseguida y terminamos con este asunto.

-Puede que esté trabajando. Le pondré un mensaje con la dirección.

Así lo hizo Julieta. Mientras tanto Luciano meditaba cómo manejarse. Cuando Julieta terminó de enviar el mensaje, su hermano continuó.

-Hay un amigo que es gerente de la cadena de hoteles South. Lo consultaré para saber cómo contratan a las prostitutas.

La idea comenzaba a madurar. Minutos más tarde llegaba Laura. Julieta la recibía.

-¿Qué pasó que me llamaste tan urgente? Tenía un cliente que me esperaba pero lo rechacé.

-Ésta es la casa de mi primo Luciano. Quiero que te conozca. Estamos convenciéndolo que sea nuestro chulo.

Julieta presentó a su amiga Laura a Luciano.

-Ésta es Laura, la chica que también puede trabajar en el grupo.

-Es un gusto conocerte Laura. ¿Cuántos años tienes?

-Diecinueve, señor. En dos meses cumplo veinte.

-¿Diecinueve? Eres una chiquilina para este trabajo.

-No tengo alternativa. Apenas me alcanza para comer. Por eso necesito alguien que me represente, me proteja.

-Oye, no soy un matón para andar protegiendo putas.

Laura era una joven más bien baja, bastante delgada pero con muy buenas formas. Tetas chicas, lo mismo que su culo, pero con unos ojos hermosos claros, labios sensuales y un cabello negro intenso.

-Quizás yo pueda ayudarlas. Julieta sería el centro de coordinación, meretriz y madama, por lo menos por ahora. Me ocuparé de buscar el médico, un abogado y un fotógrafo para que les tome fotos para presentarlas.

-Podemos asumir que te harás cargo de nosotras. ¿No quieres tomarnos fotos tú mismo? Ninguna de nosotras tendrá inconveniente en desnudarse.

-Tiene que ser un profesional. Buscaré uno y le daré la cita a Julieta. Las cuatro tienen que estar listas para estas entrevistas. Ninguna de ustedes saldrá a trabajar.

-Luciano, no podemos estar una semana sin trabajar.

-Ya les dije. Les adelanto ciento cincuenta euros a cada una pero no se mueven de sus casas ni salen a coger por allí. Esto se debe manejar con discreción y profesionalidad. Ya les dije, si me meto en este asunto es para hacerlo bien y por ustedes. Julieta, ¿puedes calentar la comida? Está todo en la cocina. Tú conoces la casa.

Lorena, Florencia y Laura quedaron en la sala con Luciano.

Lorena fue la que dialogó con Luciano. Laura miraba de manera incrédula.

-Luciano, sé que se paga mucho por los servicios en hoteles. Quizás podamos alquilar un departamento las cuatro, que así saldrá más barato. Ahora estamos en pensiones y allí no podemos ni hablar por teléfono. Tú podrás indicarnos a cada una de nosotras dónde ir a cumplir el servicio.

-Deberé usar bastante tiempo para manejar todo esto. Veremos cómo hacerlo. El negocio de electrodomésticos me toma mucho tiempo.

-Tú cobrarás la mayor parte de lo producido, Así es como se manejan los chulos. Deberemos rendir cuentas de nuestro trabajo y de las propinas que también se deben compartir.

-Tienes mucha más información de lo que suponía. No pensarás que haré este trabajo para quedarme con una parte de lo que ustedes ganan.

-Eso es lo normal, que el chulo se quede con una parte sustancial del trabajo de las putas. Hace bastante que estoy en este trabajo. No queremos aprovechar tu ayuda sin retribución. Tiene que ser algo que nos

convenga a todos. Es cierto que ahora lo que ganamos es para nosotras solamente, pero cuando nos agarra la policía y hay que pagar la multa, perdemos lo ganado. Quizás Laura no sepa muchas cosas. Hace solamente dos meses que comenzó.

Luciano quedó pensativo. Miraba sucesivamente el cuerpo de las cuatro mujeres. Sin duda serían buscados y valorados a la hora de ponerse en bolar y ofrecer su cuerpo. En ese momento decidió aceptar el desafío que le habían planteado. Poco después y luego de cenar, las cuatro mujeres se despedían de Luciano.

## **El Proxeneta**

### **Capítulo 2. La Organización**

Luciano quería informarse de los detalles, el posible mercado y los "secretos" del trabajo de proxeneta y de las putas. El lunes siguiente se comunicó con su amigo del hotel South. Éste le comentó las modalidades de contratación de las rameras.

-Normalmente llamamos al proxeneta y éste nos dice qué puta está libre y acordamos el tiempo de servicio, hora, etc. Las putas cobran de cien a quinientos euros por un servicio que no incluya el culo y tienen dos o tres servicios diarios. Depende de la calidad y educación de la puta. El proxeneta se queda con el 70 % pero les da protección, organiza su trabajo, paga el médico y a veces paga el alojamiento.

-¿Y las propinas?

-También se comparten al 70 % y ese suele ser el motivo de las peleas. Las putas ocultan las propinas. En ese caso deber ser terminante e imponer castigos si no se comportan respetando a su chulo. Si tienes unas buenas putas, hay que cuidarlas. Yo te puedo ayudar contratándolas todas las veces que pueda.

-Una cosa que debes tener en claro es que tanto tú como las putas deben estar registradas.

-¿Registradas? ¿Dónde?

-Deben inscribirse en el Registro Nacional de Proxenas, Meretrices Afines. Cada uno con su habilitación para ejercer la tarea, evitarán problemas legales. En la habilitación de las putas figura el nombre del proxeneta habilitado y en caso de cambiar, deben registrarse con el nuevo protector. Les darán una credencial donde figuran todos los datos.

-En cuanto a ti también debes estar registrado e indicar qué meretrices te pertenecen y también te dan una credencial para indicar que estás habilitado para esa tarea. Todo es muy legal y transparente.

Luciano salió del hotel con las ideas claras de cómo manejar el negocio. De inmediato buscó un médico que pudiera revisarlas y estuviera acostumbrado a hacerlo con las putas. Concertó entrevistas para las cuatro para el día siguiente.

Además se comunicó con uno de los fotógrafos conocidos de modelos y le expuso lo que necesitaba.

-Conozco las poses para vender el cuerpo de las rameras. He sacado cientos de fotos de ellas.

-Excelente. Hágame unas quince copias de cada pose. ¿El miércoles le parece bien?

-Sí, las espero a las 9 de la mañana.

De inmediato Luciano se comunicó con su hermana para indicarle la dirección y hora de las citas. A su vez, Julieta se lo comunicó a sus dos primas y a Laura.



El día jueves Laura se comunica con Luciano.

-¿Señor Luciano? Habla Laura.-

-¿Laura? ¿Quién eres?-

-Soy la amiga de sus primas y su hermana. La ramera que usted maneja.

-Ahh, sí Recuerdo. Discúlpame.

-Señor Luciano, le quería pedir permiso para trabajar esta noche en un departamento de turistas. Pagan bien y por supuesto usted tendrá su parte ya que estamos dentro del trato.

-Todavía no hemos hecho ningún trato ¿Cuánto te pagan?

-Ciento cincuenta euros por toda la noche. Creo que hay 3 varones allí. Me quedarían cuarenta y cinco euros para mí si usted no dispone de otra cosa.

-Puedes ir a trabajar por esta vez sin mi intervención, dado que todavía no tenemos implementado el sistema. Luego me darás un detalle de lo que has hecho por 150.

-Sí señor, por supuesto usted tendrá los detalles que considere conveniente. Le agradezco que me permita trabajar.

Luciano quedó conforme. La más joven de las putas pedía permiso para trabajar e indicaba su respeto hacia su persona. Comenzó a ver este trabajo como apasionante.

El día viernes recibió dos abultados sobres. Uno contenía los informes médicos, muy detallados de las cuatro mujeres y en el otro las series de fotografías.

Cada una de las meretrices tenía seis poses diferentes. La primera con bombacha y corpiño de frente. La segunda igual pero de perfil de manera de marcar las tetas y el culo. La tercera, de pie, sin el corpiño, mostrando las tetas. La cuarta también sin corpiño pero acostada y las dos últimas completamente desnudas, en una de pie y otra recostada con las piernas abiertas y mostrando la concha. Quedó conforme con el material que disponía para vender los servicios de sus pupilas.

Se comunicó de inmediato con su hermana, citando a las cuatro para el día siguiente, sábado, a las 8 de la noche. A la hora indicada se hicieron presentes todas. Laura no quiso demorar en entregar el dinero ganado.

-Señor Luciano, anoche me pagaron los ciento cincuenta euros y me dieron un extra de cincuenta euros por dejarme hacer el culo. Aquí está el total. Usted decide cuánto quiere darme.

-Según me he informado los proxenetes se quedan con el 70 por ciento de todo lo recaudado, incluso de las propinas. Dado que todavía no hemos formalizado nada puedes quedarte con el total de lo que has cobrado. Luego veremos cómo repartimos la recaudación.

-Le estoy muy agradecida por permitirme disponer de ese dinero.

Así finalizaba esa primera parte de la conversación. Ahora era el momento de dar las reglas. Tomó la palabra Luciano.

-Ante todo quiero que queden bien claras algunas reglas básicas. Quiero unas meretrices escrupulosamente limpias. Luego de cada servicio, procederán a una higiene profunda.

-Yo recibiré los pedidos y les indicaré a cada una de ustedes dónde dirigirse y cuánto cobrar si no tenemos un arreglo con el hotel.

-Trabajarán de martes a domingo y el lunes vendrán aquí para traer lo recaudado y proceder al reparto y recibir las indicaciones que tenga para hacerles.

-Si bien lo normal es que reciban el 30 por ciento de lo recaudado, incluyendo las propinas, dado la especial circunstancia de ser mi hermana y mis primas y una amiga de ellas, las putas involucradas,

recibirán el 30 % de lo recaudado pero las propinas serán en su totalidad para ustedes. Es común que las putas oculten parte de sus ganancias. Si ello ocurriera, no se les permitirá trabajar por lo menos por un mes.

-En caso que algún cliente quiera prolongar el tiempo de contrato (de dos horas a más) u otro cliente del lugar requiera sus servicios, deberán contar con mi autorización.

-No se negarán a nada de lo que solicite el cliente, excepto castigos físicos que no estarán permitidos de ninguna manera aun con el consentimiento de la ramera. Por supuesto esto incluye mamadas y culeadas.

-Ninguna gozará de privilegio alguno ni podrán negarse a prestar un servicio que yo ordene, aun en el caso que sea gratuito.

-Alquilaré una vivienda, a mi costo, en la cual vivirán las cuatro. Será en la zona roja, que es más barato, pero no podrá ingresar ninguna persona sin mi aprobación previa.

-Las ropas que usarán no serán provocativa, ya que cuando ingresan a los lugares a los cuales prestarán servicio, deben pasar inadvertidas.

-Una vez por mes irán al consultorio médico para un estudio completo de la salud. Todas deberán estar debidamente registradas y cumpliendo con todas las reglamentaciones que correspondan.

Julieta respondió en nombre de todas:

-Nos parece muy razonable todo lo exigido. Solamente queremos hacer una salvedad. Que no nos vendas a prostíbulos ni como esclavas. Si te cansas de alguna de nosotros, la echas de la casa y de tu protección y procuraremos reemplazarla por otra ramera.

-Concedido. No es mi intención venderlas. Asumo la responsabilidad de protegerlas y ustedes deben responder con obediencia mis mandatos. Solamente serán las ramera que trabajan conmigo.

Las cuatro agradecieron.

-Aquí tengo las fotos de ustedes. Han salido muy bien y quiero ver a cada una de ustedes de manera similar a las fotos. Comenzaremos con Lorena. Quédate solamente con el corpiño y las bragas.

Lorena se paró frente a su primo y se quitó la camisa y la falda. Un hermoso conjunto negro ocultaba parte de su cuerpo.

Se mostró en distintas poses y luego, a una indicación de Luciano se quitó el sostén. Las tetas de la muchacha estaban bien formadas y firmes. Luciano reparó en el culo de la muchacha.

-Quítate la bombacha.

Lorena puso los pulgares debajo del elástico de la bombacha y comenzó a bajarlas hasta las rodillas. El coño mostraba solamente un fina hilera de pelos pero estaba depilado con cuidado. Luciano le pidió que se quitara totalmente la bombacha para que pudiera separar las piernas. Así lo hizo y se paró frente a su primo con las piernas abiertas, mostrando un sexo húmedo.

-Quiero verte el culo, voltéate.-

Lorena giró sobre sus talones poniéndose de espaldas luego se inclinó hacia delante mostrando claramente el ano y la vulva. Se quedó en esa posición hasta que Luciano le pidió que se acercara, cosa que hizo de inmediato.

Posó su mano sobre la concha, pero no introdujo los dedos como suponía Lorena. Mientras mantenía una mano sobre la concha, con la otra comenzó a acariciar ese culo respingón, de piel suave que tenía su prima.

-Quédate parada, desnuda. Ahora voy a revisar a Florencia- comentó Luciano mientras separaba las fotos de su otra prima.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

